VERDAD ACTIVA
Revista Científica
del Instituto de Investigación y Postgrado USB
Vol. IV /N.° 2 / Julio - diciembre, 2024. Págs. 89-107
ISSN: 2789-7907

Implicancia de los procesos cognitivos para el desarrollo integral en la primera infancia[1]

Implication of Cognitive Processes for Comprehensive Development in Early Childhood

Conde Alba, Magaly Martina[2]
Universidad Salesiana de Bolivia
La Paz, Bolivia

Condori Ali, Oscar[3]
Universidad Salesiana de Bolivia
La Paz, Bolivia

RESUMEN

Este documento explora la implicación de los procesos cognitivos en el desarrollo integral de los niños en la primera infancia, específicamente en su transición al nivel escolarizado. La revisión sustenta que los procesos cognitivos, entendidos como las operaciones mentales que permiten procesar información, son fundamentales para la adaptación, el aprendizaje y la interacción con el entorno. El artículo distingue entre procesos cognitivos básicos y superiores, los primeros incluyen la sensación, percepción, atención y memoria, desarrollados mediante la interacción con el entorno y esenciales para el aprendizaje, a su vez influenciados por factores fisiológicos, ambientales y nutricionales. A su vez, los procesos cognitivos superiores, como el pensamiento y el lenguaje, son habilidades mentales complejas que se adquieren a través de la interacción y son fundamentales para la adaptación social y el aprendizaje. Se pone de relevancia la estimulación de los procesos cognitivos a través del juego y actividades lúdicas, además

1 Artículo recibido el 18 de septiembre, 2024. Artículo aceptado el 11 de diciembre, 2024.

2 Técnico Superior en Parvulario y Crecimiento Personal en la Infancia. Integrante del grupo de lectura académica de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Salesiana de Bolivia. Experiencia en desarrollo en la infancia.
Email: maguiconalba@gmail.com

3 Licenciado en Ciencias de la Educación con Maestría en curso sobre Gerencia y Gestión de Proyectos. Diplomados en Educación Superior, Metodología de la Investigación y Diseño Curricular. Docencia en Pregrado y Postgrado. Amplia experiencia en el servicio público en entidades como el Ministerio de Educación, Viceministerio de Educación Regular, Viceministerio de Educación Superior, Viceministerio de Ciencia y Tecnología y Gobierno Autónomo Municipal de La Paz.
Email: oscaraliminedu@gmail.com

del rol de los docentes como mediadores del aprendizaje para fomentar el pensamiento reflexivo. Por otra parte, el ambiente familiar y educativo, así como una nutrición adecuada, son factores determinantes en el desarrollo cognitivo. En resumen, este artículo se circunscribe al abordaje del desarrollo cognitivo como un pilar para el desarrollo integral en la infancia.

Palabras clave

Procesos cognitivos, desarrollo integral, infancia, pensamiento, lenguaje.

Abstract

This paper explores the implication of cognitive processes in the integral development of children in early childhood, specifically in their transition to the school level. The review argues that cognitive processes, understood as the mental operations that allow processing information, are fundamental for adaptation, learning and interaction with the environment. The article distinguishes between basic and higher cognitive processes, the former including sensation, perception, attention and memory, developed through interaction with the environment and essential for learning, which in turn are influenced by physiological, environmental and nutritional factors. Higher cognitive processes, such as thinking and language, are complex mental abilities that are acquired through interaction and are fundamental for social adaptation and learning. The stimulation of cognitive processes through play and recreational activities is emphasized, in addition to the role of teachers as mediators of learning to encourage reflective thinking. On the other hand, the family and educational environment, as well as adequate nutrition, are determining factors in cognitive development. In summary, this article focuses on cognitive development as a pillar for comprehensive development in childhood.

Keywords

Cognitive processes, integral development, childhood, thinking, language.

1. Introducción

Toda acción se realiza empleando procesos cognitivos, es decir, combinaciones mentales primordiales; dichos procesos se relacionan unos con otros y dependen de factores como la estimulación temprana, hábitos de formación educativa, apoyo familiar, creencias y otras variables no solo relacionadas al contexto, sino también inherentes a la constitución fisiológica.

Gagné (psicólogo y pedagogo estadounidense, 1986) indica que los sentidos son el medio a través del cual establecemos contacto con nuestro entorno. Estos sentidos a su vez se conectan a una variedad de procesos cognitivos que organizan la información que nos brindan. Las acciones externas permiten manejar objetos y los procesos cognitivos son aquellas acciones internalizadas que permiten codificar información del universo, representarla y así presenta la información externa en un plano interno, transformarla, codificarla, sintetizarla, elaborarla, almacenarla y recuperarla. La cognición es el nombre de este conjunto de operaciones mentales (Manrique 2020).

La cognición se refiere al conjunto de operaciones mentales que permiten representar la información del entorno para asimilarla, interpretarla y codificarla de acuerdo con las necesidades de adaptación, convivencia, ocupacionales, de aprendizaje y otras.

Al respecto Manrique (2020) indica que:

> Así como las acciones externas permiten manipular objetos, los procesos cognitivos son acciones internalizadas que permiten codificar la información del mundo, representarla, es decir, presentar información externa en un plano interno, transformando, codificando, sintetizando, elaborando, almacenando y recuperándola. A este conjunto de procesos u operaciones mentales se lo denomina cognición. La cognición es la capacidad de procesar información. Este procesamiento, a su vez, depende de nuestras necesidades, experiencias, expectativas y valores (Bruner, Goodnaw y Austin, 1978). (p. 165)

La relación entre los procesos cognitivos y el desarrollo integral de la persona ha sido abordada por autores clásicos del desarrollo. Así, Erik Erikson (1902-1994), creador de la teoría del desarrollo de la personalidad, menciona que el desarrollo cognitivo en la persona se da a la par del desarrollo social, es decir, ambos trabajan conjuntamente y no aislados. Erikson resalta la importancia de las habilidades sociales y los valores del entorno para constitución de la identidad del sujeto desde la infancia. Lev Vygotsky (1896-1934), fundador de la psicología histórico-cultural y claro precursor de la neuropsicología, por medio de su teoría complementa a Erikson, indica que el factor sociocultural aporta al desarrollo mental, social y lingüístico, por esta razón con el juego se impulsa el desarrollo de habilidades sociales y del lenguaje. Ambos autores destacan, entonces, la importancia de la interacción social para la maduración cognitiva y como parte de un desarrollo global, en el marco del desenvolvimiento social de la persona.

El desarrollo cognitivo abarca procesos mentales como el pensamiento, la memoria y la resolución de problemas, esenciales para

que un individuo pueda interactuar con su entorno. A medida que una persona desarrolla estas habilidades cognitivas, también se fortalece su capacidad para adaptarse a diversas situaciones de su entorno, comprender la realidad, tomar decisiones informadas y enfrentar desafíos de manera efectiva. Este crecimiento cognitivo no solo enriquece la capacidad intelectual del individuo, aportando en la construcción del conocimiento, sino que también impacta su autoestima, confianza y seguridad en sí mismo, aspectos cruciales en su formación integral, así como el bienestar general.

Por otro lado, el desarrollo integral va más allá del crecimiento cognitivo y abarca dimensiones físicas, emocionales, sociales y espirituales. La interrelación entre estas dimensiones es evidente, ya que un desarrollo cognitivo saludable facilita el desarrollo emocional, permitiendo que las personas gestionen mejor sus emociones y relaciones interpersonales. A su vez, un bienestar emocional sólido refuerza la capacidad cognitiva, creando un ciclo positivo que contribuye al desarrollo global de la persona. En resumen, el desarrollo cognitivo es una piedra angular del desarrollo integral, y ambos deben ser cultivados conjuntamente para alcanzar un equilibrio y bienestar completos.

El desarrollo integral comprende las distintas dimensiones del crecimiento del infante y es específicamente relevante al cierre de la primera infancia, pues propicia la asimilación de aprendizajes en diversos ámbitos y requeridos para el nivel inicial escolarizado, tales como conocimientos, destrezas, actitudes y habilidades socioemocionales base para la transición a una educación primaria y para una favorable habituación a la escolarización.

La Ley N.º 070 de la Educación "Avelino Siñani y Elizardo Pérez" (2010) en su artículo 1, se refiere a que toda persona tiene derecho a la educación en todos los niveles y garantiza una formación integral e intercultural sin discriminación. Con ello, denota la importancia de una educación inicial que promueva valores, habilidades y conocimientos para el desarrollo integral del infante. Así también, indica que la educación debe ser gratuita y de calidad, asegurando así que la educación inicial escolarizada sea accesible a todas las personas sin discriminación alguna. El enfoque integral referido en la Ley 070 promueve un sistema educativo centrado no solo en saberes de orden categórico o declarativo, sino que hace hincapié en saberes actitudinales y sociales que atañen al desarrollo emocional y socio comunitario de los estudiantes. Siendo todo lo mencionado un mandato constitucional en la educación.

De ahí la importancia de identificar los factores vinculados a dicho desarrollo. En el artículo en cuestión se expone la revisión de

procesos cognitivos básicos y superiores en su articulación con el desarrollo integral al cierre de la primera infancia, para lo cual parte de la siguiente pregunta: ¿Qué implicancia tienen los procesos cognitivos en el desarrollo integral de niños que atraviesan el periodo final de la primera infancia?

El objetivo del artículo es analizar el papel que cumplen los procesos cognitivos básicos y superiores en la última etapa de la primera infancia, para el desarrollo integral del niño y para su incursión en la etapa escolar, considerando su repercusión en el aprendizaje y su tránsito por el nivel inicial escolarizado.

2. Método

El método utilizado fue el de revisión bibliográfica; para lo cual se recopiló datos documentales de la página de Google Académico y del repositorio de la Universidad Mayor de San Andrés; se emplearon los siguientes descriptores de búsqueda: desarrollo integral, educación inicial, desarrollo integral en la educación inicial, procesos cognitivos, desarrollo integral infantil.

Se seleccionaron treinta fuentes considerando primero la relación genérica con la temática del artículo. Tras una lectura en profundidad, se identificaron veintiuna fuentes en segunda instancia para emplearlos en la elaboración del artículo. Estas fuentes se seleccionaron bajo el criterio de obtener información específica sobre los procesos cognitivos básicos y superiores, además de concretar explicaciones respecto a cómo estos procesos intervienen en el desarrollo integral del infante, considerando además las características de este desarrollo.

3. Desarrollo y discusión

Se desglosa la revisión en dos partes, la primera para presentar aproximaciones a los procesos cognitivos básicos y su importancia para el desarrollo en el nivel de escolaridad inicial y la segunda dirigida a los procesos cognitivos superiores, sección en la que se profundiza la funcionalidad de estos procesos para el progreso de los niños de este nivel en diversos ámbitos.

3.1. Procesos cognitivos básicos y desarrollo integral en la primera infancia

a. Factores vinculados a los procesos cognitivos básicos

Los procesos cognitivos básicos permiten procesar y almacenar la información del entorno y son primordiales para el aprendizaje, así

como para la interacción con el mundo desde el nacimiento. Estos son los siguientes: sensación, percepción, atención y memoria que ocurren o se desarrollan sin la intervención consiente del individuo y tienen amplia repercusión en la primera infancia pues el niño inicia en la exploración y comprensión del mundo a través de los sentidos y de la organización de la información que procesa. La percepción y su estimulación temprana benefician ampliamente a la adquisición y flujo de la información que ingresa por los sentidos. El registro, retención y uso de esta información gracias a procesos adecuados de recuperación, asociación y significación de dicha información, permite el desenvolvimiento en diversas situaciones del diario vivir.

> Los procesos cognitivos básicos se empiezan a desarrollar gracias a los órganos sensoriales que permiten que se genere la función básica de los sentidos. Los sentidos recogen información del exterior generando las sensaciones…La estimulación de los sentidos a temprana edad contribuye a una adecuada percepción de los fenómenos o acontecimientos del entorno…Estos procesos también nos permiten recepcionar la información de nuestra elección o centrarnos en una información o situación en particular, aunque en ocasiones se genera de forma involuntaria. Almacenar información para luego hacer uso de ella en múltiples funciones es también parte de estos procesos. La información almacenada puede permanecer por un tiempo prolongado, de forma provisional o mantenerse con nosotros toda nuestra vida. (Bielich, 2021, p. 19)

Abordar el desarrollo cognitivo de procesos básicos durante la primera infancia, implica tratar los factores inherentes al mismo durante los primeros años de vida. Para el desarrollo cognitivo del niño, intervienen diversos aspectos como el hereditario, el ambiental y el nutricional. La herencia genética permite desarrollar habilidades cognitivas bajo condiciones internas, que conciernen a la constitución neurológica y fisiológica en general, éstos pueden potenciar o limitar las habilidades cognitivas y por ende la asimilación y comprensión del entorno, así como su adaptación al mismo.

Por su parte, el entorno familiar y socioeconómico influyen en el desarrollo cognitivo, la falta de apoyo familiar, los escasos recursos económicos afectan a las oportunidades de aprendizaje que son preponderantes para el desarrollo en general como menciona Rovayo (2011). El ambiente en el que se desarrolla el niño se considera significativo para el desarrollo cognitivo, la situación familiar y educativa le permite acceder a contextos que generan estimulación como el acceso a material de lectura, participación en actividades artísticas y deportivas, sociales y otras que, además, tienen estrecha

vinculación con el desarrollo del sistema de las inteligencias. En este entendido un ambiente familiar agresivo o disfuncional y ambientes educativos deficientes tendrán efectos negativos en el desarrollo no solo cognitivo, sino en el bienestar general del niño.

> Todos los logros motrices, cognitivos y de lenguaje dependen en un alto porcentaje de las oportunidades que les brinde el ambiente para pasar las etapas de desarrollo y de ello depende a su vez lo bien que se desenvuelvan en la vida. Por ello, se requiere de una estimulación del desarrollo integral. Si no se produce este tipo de estimulación, los niños recibirán estímulos del entorno, los cuales pueden ser buenos, malos, deficientes u oportunos. (Escobar, s.f., p. 183)

De igual modo, el factor nutricional afecta el desarrollo neurológico y por ende el cognitivo, siendo que la nutrición es esencial para la funcionalidad cerebral. Gracias a ello, el niño puede desenvolverse logrando consolidar aprendizajes significativos, pues además de brindar a los organismos los nutrientes necesarios, la satisfacción de esta necesidad básica fisiológica mediante una adecuada alimentación permite al niño sentirse motivado y en adecuado estado físico para el aprendizaje, manteniendo su concentración y esfuerzo en clase y en otras actividades inherentes a su desarrollo integral. En ese entendido, es crucial la nutrición desde la gestación del ser humano, así como una alimentación balanceada y rica en vitaminas, para prevenir deficiencias en el desempeño cognitivo y en las funciones ejecutivas que el infante adquiere a medida que crece.

b. Procesos cognitivos básicos para el desarrollo integral del infante

La adquisición de los procesos cognitivos básicos connota importancia sobre la adaptación al entorno y la adquisición de las habilidades y funciones que permitirán al niño desarrollarse y aprender de manera eficaz.

Este proceso implica "una reorganización progresiva de los procesos mentales como resultado de la maduración biológica y la experiencia ambiental. Los niños construyen una comprensión del mundo… y luego experimentan discrepancias entre lo que ya saben y lo que descubren en su entorno" (Garrido, 2023, s.p.). En este sentido, los procesos cognitivos básicos, esenciales para el procesamiento de la información, son primordiales para el desenvolvimiento del niño desde su nacimiento. A través de la atención, la percepción, la memoria y la sensación, los niños desarrollan las capacidades necesarias para adaptarse, aprender y desarrollarse en su entorno, construyendo las bases o cimientos para su éxito en la vida.

> Según Piaget, la inteligencia se desarrolla fundamentalmente por medio de la confrontación activa con el medio, es decir, debe realizar la acción para comprenderla. Para que esto ocurra, es necesario contar con una decidida colaboración del grupo familiar que oriente y estimule el desarrollo de las destrezas sensomotores, manuales, intelectuales y del lenguaje, así como el afianzamiento en la seguridad personal. La labor de desarrollo y acumulación de estas destrezas se inicia en el nacimiento con la actitud positiva de los padres frente a la crianza, cuidados y organización de las actividades de sus hijos, con miras a producir un desarrollo integral. (Duque y Sierra, p. 5 y 6)

Por lo expuesto, los procesos cognitivos básicos son factores clave para el desarrollo. A continuación, se analiza cada uno de ellos en detalle.

La sensación es el proceso de recepción de estímulos a través de los órganos sensoriales, los cuales se organizan y reconocen mediante la percepción. Los niños obtienen información del mundo que los rodea a través de sus sentidos; esto les ayuda a comprender su ambiente y reconocer patrones lo cual es primordial para el aprendizaje. Por ello, resulta imprescindible estimular todos los sentidos con diferentes actividades propias del entorno del niño.

Por otro lado, la percepción implica la interpretación y organización de esas sensaciones para construir una representación significativa del entorno, el niño que percibe procesa activamente la información sensorial para formar una comprensión más completa del entorno. El proceso perceptivo le permitirá, finalmente, entender y desarrollar sus emociones y comportamientos hacia los demás debido a que la comunicación y las relaciones sociales se construyen sobre la base de la expresión verbal y no verbal, habilidades que conllevan el desarrollo de la facultad perceptiva.

Al respecto, Salamanca (2011) menciona sobre la percepción, que:

> Es una función cognitiva básica que consiste en un proceso de integración de los estímulos y nos permiten interpretar el medio y dotarlo de significado. La percepción está condicionada por el aprendizaje, los hábitos pasados, los esquemas cognitivos y otros factores, como la motivación, los intereses, la cultura el lenguaje, etc. (p. 126)

A su vez, la percepción es posible gracias a la intervención del proceso atencional. A través de la atención, los niños pueden enfocarse en determinados estímulos y descartar otros, lo que influye directamente en el procesamiento de la información. El aprendizaje puede verse afectado o favorecido según se desarrolle la atención, pues el esfuerzo del niño por comprender se verá regulado según la

forma en que direccione su atención y ello repercutirá, finalmente junto a otros factores, en cómo enfrenta desafíos y encuentra soluciones eficaces.

Andrés (2010) indica que la atención es un acto adaptativo que indica dónde deben dirigirse los procesos psicológicos a ser procesados, seleccionando los estímulos que sean de interés de la persona. El mantenimiento y distribución de la actividad psicológica se beneficia por esta selección de estímulos.

Al inicio de la etapa infantil, el niño presta atención a los objetos próximos y a las acciones realizadas con ellos, continuarán atendiendo solo mientras no decline su interés y motivación. A lo largo del período infantil, la atención irá perfeccionando en concentración y estabilidad, sin embargo, hasta después de la infancia no llega a desarrollarse o a madurar, es una facultad que puede ser desarrollada a lo largo de la vida.

> En la edad de 3 a 4 años el tiempo de atención del niño es de 30 a 50 minutos aproximadamente. De 5 a 6 años de edad la atención del niño será de 1 hora y 30 minutos aproximadamente. El engrandecimiento de la firmeza de la atención se manifestará además en actividades como observar láminas, atender al relato de cuentos, etc. Por lo tanto, las capacidades atencionales se pueden entrenar y potenciar. (Navarro, 2011, p. 78)

Asimismo, el procesamiento de la información no sería posible sin la intervención de la memoria, ya que esta permite el almacenamiento y la recuperación de datos según las necesidades de la persona. En el caso de los niños, la memoria desempeña un papel fundamental en la asimilación y comprensión del mundo que lo rodea. Dado que es esencial para retener y recuperar información, los niños recurren a la memoria para recordar experiencias pasadas y aplicar esos conocimientos en nuevas situaciones. Kundera (2011) indica que:

> La memoria humana es una realidad fascinante y compleja. Es la capacidad mental a la que más recurrimos y a la que mayor esfuerzo exigimos, aunque a todos nos ha traicionado alguna vez, gracias a ella recuperamos imágenes, escenarios del pasado conservamos nuestras experiencias y emociones, nuestra historia personal. No podemos vivir sin conciencia de lo que hemos vivido. (p. 136)

La memoria posee tres funciones esenciales: recoge la información, organiza la información, y la recupera cuando necesita recordar algo para ello se sujeta de tres etapas que son: la codificación, el almacenamiento y la recuperación. También, según Kundera (2011), existen tres sistemas de memoria que llegan a comunicarse e interactúan: la memoria sensorial proporcionada por los sentidos,

la de corto plazo empleada para el momento y la de largo plazo que conserva los conocimientos.

Por lo expuesto, la memoria no solo retiene la información, sino que llega a influir en diversas áreas del aprendizaje humano, en la identidad personal y social, así como en el desarrollo cognitivo, emocional y social. Los nuevos conocimientos son conectados con los existentes en la memoria para generar relaciones y como producto de procesos reflexivos. A través de la memoria se construye la historia personal. La influencia de ciertos factores en el desarrollo de la memoria puede determinar diferencias significativas entre los niños, ya sea en su capacidad para recordar información, en su sensibilidad emocional o en su susceptibilidad a estas modulaciones. La memoria infantil debe entenderse como un proceso dinámico que evoluciona con las etapas de desarrollo de los niños. En este contexto, la etapa preescolar resulta crucial, ya que implica una transición fundamental desde el jardín de infantes a la escuela primaria, un momento decisivo marcado por cambios y demandas tanto individuales como socio ambientales (Ortega, Ruetti, 2014).

A modo de síntesis, Puche Et al. (2009) refiere que los procesos cognitivos básicos en los niños se producen principalmente a través de su interacción con el entorno, y su relevancia, desde una perspectiva de desarrollo humano integral, reside en que permiten:

- Resolver conflictos y problemas de forma eficaz, integrar la información percibida a través de los sentidos y la atención, lo cual es clave para fomentar su autonomía.
- Desarrollar habilidades sociales, los procesos cognitivos contribuyen al bienestar emocional y social durante el aprendizaje.
- Impulsar el aprendizaje académico, estimular procesos cognitivos básicos como la percepción, la atención y la memoria desde la infancia permite al niño contar con recursos importantes para el aprendizaje complejo en etapas posteriores.

De esta forma, la estimulación temprana es vital para el desarrollo de los procesos cognitivos en la etapa infantil. En contextos del nivel educativo inicial, existen aportes de diversos autores respecto a la estimulación del desarrollo cognitivo, entre ellos Izurieta (2022) que elabora una guía de estimulación temprana para impulsar el desarrollo cognitivo en niños de 4-5 años. La autora refiere en primer lugar, técnicas de estimulación cognitiva a través del juego pues es inherente al niño y le permite aprender y relacionarse con el entorno, afirma: "El aprendizaje que se produce a través del juego se asimila de forma más rápida y eficaz, activando capacidades cognitivas que facilitan a los niños la comprensión de su entorno" (p. 36).

La autora desglosa la estimulación cognitiva mediante cuadernos de ejercicios lúdicos para la atención selectiva, la percepción y la memoria de trabajo, destacando que los ejercicios deberán adaptarse al desarrollo cognitivo del niño para fomentar su motivación.

3.2. Procesos cognitivos superiores y desarrollo integral en la primera infancia

Los procesos cognitivos superiores son operaciones o habilidades mentales complejas que son exclusivas del ser humano y permiten procesar la información de forma más elaborada, llegando a considerarse fundamentales en la adaptación social y supervivencia, afectado al comportamiento, a la interacción y al aprendizaje educativo, social y adaptativo. De acuerdo con lo que Bielech (2021) indica, se adquieren gracias a la interacción. Estos procesos cognitivos superiores son los siguientes: pensamiento, lenguaje, inteligencia.

a. El pensamiento y su implicancia para el desarrollo integral del infante

El pensamiento es una actividad racional que representa el aspecto cognitivo del ser humano. Ortiz (2009) indica que, a través del pensamiento, es posible explorar lo desconocido partiendo de lo conocido. La función principal del pensamiento humano es resolver problemas, descubrir lo nuevo, formar conceptos y entender la esencia de los fenómenos. Al ser un proceso complejo, abarca habilidades relacionadas con distintas dimensiones del desarrollo integral como lo cognitivo, socio afectivo y lo ético, por ello, es necesario que en todo espacio educativo se incorporen estrategias formativas del pensamiento a través de un enfoque de aprendizaje para la vida.

Los docentes tienen una labor crucial como guías en el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en los niños. Así lo expresa Jara (2012):

> Los docentes –guías, tutores, acompañantes y mediadores de aprendizajes– son quienes tienen la responsabilidad de influir en el desarrollo del pensamiento de los niños, haciéndoles reflexionar sobre la realidad en la que se desenvuelven, permitiéndoles emitir sus propias ideas, aunque estas no concuerden con el tema propuesto, pues la operación mental se da y la práctica de ésta hará que la persona, desde la infancia, se desenvuelva con fluidez en cualquier circunstancia de la vida. Es por esta razón que el docente tiene la gran responsabilidad de evitar clases tradicionales, porque estas pueden bloquear las operaciones mentales de niños y adolescentes, pueden limitar el nivel de razonamiento y el grado de pensar. (p. 61)

Corrales (2002) indica que mediante el pensamiento se aprovecha la potencialidad del cerebro en beneficio propio y del entorno; es, finalmente, expresión de la integralidad del ser y de su competencia para actuar sobre el mundo con fines de resolución, transformación y creación. "En este sentido, el desarrollo del pensamiento integral implica la interacción e interrelación entre los componentes emocionales, lógicos, analógicos, analíticos, sintéticos, convergentes, divergentes, holísticos, lineales, secuenciales, entre otros" (p. 126).

En otras palabras, si la educación promueve el desarrollo integral del niño en la primera infancia, sobre todo en el tránsito de ésta a la segunda, por ser las primeras experiencias de interacción social y aprendizaje escolarizado, los niños tendrán recursos importantes para potenciar su pensamiento según evoluciona, se sembrará su orientación a crecer, avanzar y recorrerá con ello, el camino propicio para su potenciamiento.

Por otra parte, en el entendido que la formación inicial escolarizada da continuidad a los procesos educativos iniciados en la etapa no escolarizada, "incorporando aprendizajes sistemáticos en el proceso de estructuración de un pensamiento cada vez más complejo y reflexivo en las actividades de la escuela con las actividades de la vida familiar y comunitaria" (Ministerio de Educación, 2021, p. 7), es importante que los educadores brinden al infante recursos que le permitan consolidar su capacidad para generar ideas y representaciones de forma racional y objetiva a medida que transita por el proceso formativo escolarizado hasta el bachillerato, implementando metodologías didácticas que incentiven un pensamiento relacionado "con la cosmovisión de las diferentes culturas, complementando con los avances de la ciencia y la tecnología" (Ídem).

Al respecto, Chaparro (2021) indica que los factores que estimulan el pensamiento científico intervienen en el incremento de las habilidades para potenciar este tipo de pensamiento como parte esencial para el desarrollo integral: el estilo de la intervención pedagógica, las estrategias pedagógicas que estimulen el pensamiento científico, los ambientes de aprendizaje que propician intereses y el rol del maestro como motivador.

Para considerar la incorporación de estrategias educativas que estimulen la formación del pensamiento en la edad infantil, desde las dimensiones planteadas, es necesario considerar que las experiencias en los niños mantienen algunos componentes no secuenciales de acuerdo con lo que Vygotsky (1934) citado en Chaparro (2021) indica que estas experiencias son: imaginar, jugar, compartir, crear y reflexionar; el niño imagina lo que quiere hacer, juega con sus

imaginarios, comparte ideas, crea secuencias con otros y reflexiona ideas para llegar a construir nuevas ideas o hasta proyectos. Simultáneamente, el lenguaje es el conector para desarrollar el pensamiento como lo plantea el constructivismo sociocultural, permite organizar el pensamiento construyendo un sentido desarrollando capacidades para entender y actuar en el contexto cercano.

Entre los 2 y 5 años los niños experimentan importantes avances en el desarrollo cognitivo a medida que pasan de una comprensión muy básica y egocéntrica del mundo a otra que es más compleja y matizada, aunque todavía en evolución Según Jean Piaget (1896-1980), considerado padre de la epistemología genérica, el pensamiento varía considerablemente al cierre de la primera infancia, destacando lo siguiente (Cerdas et al., 2012, como se citó en Izurieta, 2022):

- Si bien el egocentrismo sigue presente, los niños comienzan a desarrollar una mayor comprensión acerca de que los demás pueden tener perspectivas diferentes. Pueden empezar a mostrar empatía y considerar los sentimientos de otros, aunque esta capacidad aún está en desarrollo.
- El pensamiento simbólico está mucho más desarrollado, los niños participan en juegos de simulación más complejos, usan el lenguaje de manera más sofisticada y son capaces de crear historias imaginativas. Pueden entender mejor el uso de símbolos en el lenguaje y en otros contextos.
- Aunque la centración sigue siendo común, los niños comienzan a mostrar una capacidad creciente para descentrarse, es decir, considerar múltiples aspectos de una situación simultáneamente. Pueden comparar objetos basándose en más de un criterio, como el tamaño y el color.
- Pese a que la irreversibilidad sigue siendo una característica, los niños empiezan a comprender mejor que algunas acciones pueden deshacerse o revertirse. Por ejemplo, pueden entender que, si se derrama agua, se puede limpiar, aunque no siempre comprendan completamente el concepto de reversibilidad en contextos más abstractos.
- El animismo es más evidente, y los niños pueden atribuir características humanas a objetos inanimados de manera más elaborada. Además, el pensamiento mágico está en su apogeo, y los niños pueden creer que sus deseos o pensamientos pueden influir en el mundo de manera real.
- Aunque el pensamiento sigue siendo intuitivo, los niños desarrollan un mayor sentido del razonamiento lógico, especial-

> mente en situaciones concretas. Pueden hacer conexiones más complejas y empezar a entender las relaciones de causa y efecto en un nivel básico. Sin embargo, la formación de conceptos se realiza a partir de experiencias con materiales concretos.

Considerando estas características del desarrollo cognitivo en el niño, Jara (2012) indica que el pensamiento se desarrolla cuando las operaciones mentales trascienden la simple resolución de problemas. Se considera relevante ampliar y estimular en el niño del nivel inicial los procesos cognitivos mediante actividades que le permitan observar su entorno y expresar sus ideas de manera libre, fomentando su opinión y su natural inclinación hacia la curiosidad y el descubrimiento. Ello potenciará el camino hacia un pensamiento descentrado, reversible, lógico y abstracto.

b. El lenguaje y su implicancia para el desarrollo integral del infante

La información recibida mediante los sentidos se almacena, se procesa y se reproduce para crear conceptos en una dinámica de relación con el entorno. El lenguaje crece y se desarrolla a través de la interacción y está vinculado al pensamiento.

Jean Piaget (1964) enfatizó en esta relación, especialmente en las etapas iniciales de la adquisición del lenguaje, planteando que este proceso cognitivo superior permite que los objetos y eventos no se perciban solo en su forma inmediata y a primera vista, sino que también adquieran un contexto conceptual y racional que enriquece su comprensión. Además, contribuye a la adquisición de operaciones lógicas concretas y se utiliza durante el periodo de operaciones formales o interproposicionales. En esta misma línea, Jara (2012) refiere que no se puede llegar a comprender el pensamiento sin el lenguaje, siendo que este último es la misma expresión materializada de pensamiento. El lenguaje llega a ser un subproducto del pensamiento y el responsable del lenguaje es el desarrollo cognitivo.

Además, el aprendizaje del lenguaje en el niño se da de manera natural e inherente a la relación con su entorno, a la necesidad de comunicarse no solo de manera verbal, sino también corporalmente.

> Este proceso se debe desarrollar de forma normal en todos los seres humanos debido a que se evidencia su aparición gracias al aprendizaje vicario o por imitación, de tal forma que su aparición es de forma normal. El ser humano, por naturaleza, necesita comunicarse con su entorno y su medio. La comunicación ha sido parte de la historia humana y ha sido parte importante del desarrollo y progreso de las sociedades y comunidades. El lenguaje se presenta de diferen-

> tes formas, tales como, la comunicación no verbal, verbal que puede ser expresiva y receptiva, expresión emocional y el interés y exploración, las cuales permiten al ser humano comunicarse de maneras diversas (Vargas, et al., 2016).

La adquisición del lenguaje se vincula al desarrollo de las funciones ejecutivas las mismas que refieren procesos cognitivos, afectivos, emocionales. Dichas funciones permiten regular el pensamiento desde la edad infantil al retener información en periodos cortos; ello se relaciona a su vez con la memoria que forma parte de las funciones ejecutivas. El desarrollo del lenguaje simultáneamente se da con la interacción social, con personas que forman parte del entorno del niño. Este desarrollo es esencial en el proceso evolutivo, pues gracias a él los niños aprenden a expresarse y desarrollan habilidades esenciales para su bienestar y éxito en la vida, como la expresión corporal, la producción escrita, la lectura comprensiva y otras.

Castañeda (1999) ha destacado una serie de aspectos necesarios para la adquisición del lenguaje:

- Proceso de maduración del sistema nervioso, correlacionándose sus cambios progresivos con el desarrollo motor en general y con el aparato fonador en particular.
- Desarrollo cognoscitivo, que comprende desde discriminación perceptual del lenguaje hablado hasta la función de los procesos de simbolización y pensamiento.
- Desarrollo socioemocional, que es el resultado de la influencia del medio sociocultural, de las interacciones del niño y las influencias recíprocas. (p. 74)

Por tanto, es fundamental fomentar un ambiente para el desarrollo del lenguaje desde una edad temprana. Se hace relevante la labor del educador para propiciar experiencias que permitan enriquecer las habilidades expresivas del niño, la comprensión del entorno y la correcta pronunciación de las palabras.

Al finalizar la primera infancia, los niños muestran una importante evolución de las habilidades lingüísticas. Ostaiza, Vélez, Zambrano (2022), que proponen guías didácticas para el desarrollo del lenguaje en los niños de 4 y 5 años, presentan las siguientes características del lenguaje del niño que cursa el nivel inicial de escolaridad, con una edad entre 4 a 5 años:

- Comprenden y usan entre 1,500 y 2,500 palabras. El vocabulario se expande significativamente; pueden formar oraciones complejas, utilizar palabras más específicas y comprender conceptos abstractos.

- Usan tiempos verbales variados y oraciones compuestas, comienzan a construir oraciones más largas y gramaticalmente correctas, utilizando diferentes tiempos verbales, plurales, adjetivos y preposiciones. Es común que empiecen a usar oraciones compuestas con conjunciones como "y", "pero" y "porque".
- Pueden mantener conversaciones más largas y coherentes. Comprenden y respetan los turnos de palabra y pueden hacer preguntas y responder en función del contexto conversacional, pueden seguir conversaciones sobre temas menos familiares.
- Pueden narrar eventos y contar historias de manera más estructurada siguiendo una secuencia lógica, interpretan el significado de historias y responder preguntas sobre ellas.
- La pronunciación mejora considerablemente. Aunque pueden tener dificultades con algunos sonidos más complicados (como "r" o "s"), en general, su habla es clara y comprensible para la mayoría de las personas.
- El juego de roles es mucho más elaborado, con narrativas complejas y múltiples personajes. Los niños usan el lenguaje para negociar roles, establecer reglas y crear historias dentro de su juego.

Mientras los niños están en las primeras etapas del lenguaje, adquiriendo palabras y formando frases básicas al inicio de la primera infancia, al cierre de este periodo han avanzado considerablemente, desarrollando una comprensión y un uso del lenguaje mucho más sofisticados.

El desarrollo del lenguaje en esta etapa es un indicador importante del desarrollo cognitivo y social, y proporciona la base para el éxito académico y las habilidades de comunicación en el futuro, considerando las habilidades sociales como la empatía, la escucha activa y el liderazgo. Es esencial, por tanto, ofrecer al niño que transita hacia una segunda infancia, un entorno enriquecido por el lenguaje, con oportunidades para la conversación, la lectura, la comprensión y el juego interactivo.

Esta estimulación será ampliamente positiva para el desenvolvimiento integral del niño en ambientes provistos de nuevas experiencias, interacciones y aprendizajes emocionales, sociales y culturales.

4. Conclusiones

Una orientación hacia el desarrollo integral para los niños es clave para lograr el bienestar de forma equilibrada y acorde a sus necesidades. Para efectivizar el desarrollo integral, se requiere de un estado

favorable en el organismo ello en lo referente a salud y alimentación, así como un ambiente estimulante. La colaboración y apoyo de la familia desde la crianza y cuidado de sus hijos, así como una intervención educativa centrada en el desarrollo integral, proveerán al niño de actividades estimulantes y favorables para su bienestar.

El artículo muestra, desde la revisión de diversos autores, cómo los procesos cognitivos se constituyen en un importante pilar hacia un estado de plenitud en el niño considerando las proyecciones de su desarrollo a lo largo de su vida. El desarrollo cognitivo inherente a la maduración neurológica no se da solo en un determinado tiempo, sino que se extiende desde el nacimiento a lo largo de la vida, constituyéndose en base para el desarrollo en general, según el periodo evolutivo. En el caso de la primera infancia, estos procesos cognitivos facilitan, principalmente, su adaptación a nuevas situaciones y participan en dinámicas comunicacionales con el entorno; de ahí que son clave y base para nuevos conocimientos, aprendizajes y enseñanzas diversas.

Finalmente, la interacción de las capacidades cognitivas, emocionales, sociales y otras bajo un enfoque de educación integral, será relevante para el proceso madurativo del niño en ámbitos como el lenguaje, el pensamiento y otras facultades en conjunción con su desarrollo en valores y en actitudes positivas. Cuando se motiva a los niños a imaginar, razonar y crear; se promueve mentes llenas de propósito, compromiso y potencial reflexivo, propios de la cognición humana.

La estimulación en los procesos cognitivos es una necesidad que debe ser atendida a lo largo de la escolaridad del niño. Ello requiere una gestión integral del educador, no solo en torno a su desempeño, sino respecto a su actualización y a su capacidad investigativa. Con base en este estudio, se perfilan las siguientes líneas de revisión para profundizar en la temática:

- Exploración de programas educativos centrados en el desarrollo integral, considerando la interacción entre los procesos cognitivos, emocionales y sociales.
- Análisis de la contribución de las dinámicas familiares y comunitarias a la estimulación cognitiva en los niños, identificando prácticas de crianza efectivas que favorezcan un desarrollo integral.
- Identificación de estrategias pedagógicas que fomenten el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas en edades tempranas, asegurando su aplicabilidad en diversos contextos educativos.

- Promoción de la estimulación de los procesos cognitivos, con énfasis en el desarrollo del lenguaje como base del aprendizaje y la socialización.

5. Referencias bibliográficas

Andrés, J. (2010). *Atención y apoyo Psicosocial Domiciliario*. Editorial Vigo Ideas propias

Bielich, A. (2021) *Procesos Cognitivos Básicos y Superiores.* Monografía. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. https://acortar.link/BjvV4N

Castañeda, P. (1999). *El lenguaje verbal del niño*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.

Corrales, L. (2002). *Preferencia hemisférica integrada y su correlación con la creatividad en estudiantes de educación media de Manizales*. Universidad de Manizales.

Chaparro, A. (2021). *Pensamiento científico para el desarrollo integral en estudiantes de Primera Infancia del Colegio Manuelita Sáenz IED* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

Duque, H. y Sierra, R. (2002). *Desarrollo Integral del Niño de 3 a 6 años*. Editorial San Pablo.

Escobar, F. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Laurus,* 12(21), 169-194.

Garrido, M. (2023). Explorando las etapas del desarrollo cognitivo según Piaget. Blog Educativo Red Educa. https://acortar.link/bgb513

Izurieta, A. (2022). *Guía de estimulación temprana para impulsar el desarrollo cognitivo en niños de 4-5 años* (Master's thesis, Universidad Técnica de Ambato/Facultad de Ciencias de la Salud/Centro de posgrados). https://acortar.link/d0xNFb

Jara, V. (2012). Desarrollo del pensamiento y teorías cognitivas para enseñar a pensar y producir conocimientos. *Sophia, Colección de filosofía y educación*, núm. 12, 2012, pp. 53-66 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador. https://acortar.link/J0EEXf

Kundera, M. (2011) *La Memoria Humana*. Editorial McGraw-Hill Interamericana de España

Manrique, M. (2020). Tipología de procesos cognitivos. Una herramienta para el análisis de situaciones de enseñanza. *Educación XXIX* (57) septiembre 2020, pp. 163-185/ISSN 1019-9403. https://doi.org/10.18800/educacion.202002.008

Ley Nª 70 de Educación Avelino Siñani - Elizardo *Pérez (2010).* Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia. Gaceta Plurinacional.

Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez*. Madrid – España: Editorial Club Universitario.

Ostaiza-Demera, J. M., Vélez Loor, J. M., & Zambrano Acosta, J. M. (2022). Guía didáctica para el desarrollo del lenguaje en los niños de 4 años de la escuela "José de Vasconcellos". *Revista EDUCARE* - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0, 26(Extraordinario), 418–440. https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1693

Ortega I. Ruetti E. (2014) La memoria del niño en la etapa preescolar. *Anuario de investigaciones*, Vol. XXI, pp. 267-276. Universidad de Buenos Aires. Argentina. https://acortar.link/MUndXj

Ortiz, A. (2009). *Aprendizaje y comportamiento basados en el funcionamiento del cerebro humano*. Ediciones Litoral.

Ostaiza, J.M., Vélez, J. y Zambrano, (2022) Guía didáctica para el desarrollo del lenguaje en los niños de 4 años de la escuela "José de Vasconcellos". *Revista Educar*e. ISSN: 2244-7296. Universidad Técnica de Manabi.

Puche, R., Orozco, M., Orozco, B., Correa, M., Corporación Niñez y Conocimiento. (2009) *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. ISBN 978-958-691-363-8. Ministerio de Educación Nacional Bogotá Colombia. https://acortar.link/bS7S4J

Rovayo, M. (2011). "Propuesta Didáctica de estrategias para el desarrollo cognitivo en niños y niñas de 4 a 5 años". Universidad Tecnológica Equinoccial, Ecuador. https://acortar.link/V7ial8

Salamanca, L. (2018). Desarrollo cognitivo y motor. Madrid – España: Editorial Editex.

Vargas, G., Guadarrama, J., Córdova, A., Narciso, F., Medrano, G., Villagrán, D., Cuevas, G., Muñoz, O. (2016). Análisis y comparación curricular de las estrategias o programas para el desarrollo infantil temprano en México. Boletín médico del Hospital Infantil de México. https://acortar.link/J7AZoa